

# E D I T O R I A L

La revista *Perspectivas*, del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, desarrolló en el mes de noviembre de 1999, un seminario de reflexión acerca de las implicancias del pensamiento social del Cardenal Raúl Silva Henríquez en la Intervención Social. La motivación principal para la realización de este evento se relaciona, entre otros aspectos, con el cambio de nombre de la Universidad, la cual, como es de público conocimiento, pasó de llamarse Universidad Católica Blas Cañas a Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, a partir del 11 de agosto de 1999. Más allá de la formalidad que implica dicha modificación, nos importó fundamentalmente el desafío ético de asumir el pensamiento social del Cardenal como referente para pensar el Trabajo Social en el marco de la misión universitaria, presente y futura. Convocar a un seminario de esta naturaleza obedeció, entonces, a la preocupación específica de la Facultad de Ciencias Sociales de esta Universidad, y en particular, del Departamento de Trabajo Social, por reflexionar acerca del sentido de lo social y de las posibilidades y limitaciones de la intervención en este campo.

Cuatro nos parecieron que fueron los temas que se desprendían de lo que, en nuestra calidad de organizadoras del evento, reconocimos como los aportes del Cardenal Silva Henríquez a la reflexión sobre la intervención social. Estos fueron: la justicia, la ética, la participación social y la democracia. Para responder a este desafío, decidimos convocar a un conjunto de personalidades del mundo profesional y académico de las Ciencias Sociales a debatir en torno a alguno de estos aspectos en función de la especificidad de su práctica. El propósito de este seminario fue difundir el debate a través de un número especial de *Perspectivas*, publicación que ustedes tienen hoy día la ocasión de leer y que sintetiza el resultado de la discusión colectiva generada por panelistas y participantes del evento. El sentido final de este intercambio fue contribuir a ampliar la mirada sobre la temática de la intervención social, de interés central tanto para la Facultad de Ciencias Sociales como para el Departamento de Trabajo Social y los profesionales de la acción. Con el fin de organizar la discusión,

nos planteamos algunas preguntas que hicimos previamente llegar a cada uno de nuestros colaboradores, en el entendido que se trataba sólo de referencias a partir de las cuales los panelistas desarrollarían su propia reflexión.

Respecto al tema de la **justicia**, las preguntas estuvieron orientadas a la identificación de los referentes éticos mayores con que se relaciona dicho concepto, a las diferencias entre la noción de justicia, tan frecuentemente empleada por el Cardenal, y la de equidad, concepto que en la última década se asocia al proceso de desarrollo en el discurso social y político chileno. ¿Qué implicancias ético/políticas se desprenden del empleo de una u otra concepción para pensar lo social y actuar sobre él? El empleo de la noción de equidad para referirse a la necesidad de igualdad en el plano social, ¿obedece a una diferencia puramente semántica, o bien nos habla de posiciones éticas y paradigmáticas distintas?

En cuanto al tema de la **ética**, las preguntas buscaron ahondar en las siguientes cuestiones: ¿En qué medida el pensamiento social del Cardenal aporta elementos significativos para fundamentar una ética de la intervención? ¿Es posible y hasta "necesario" pensar "una" ética, o más bien se trata de abrir la posibilidad de explorar muchos referentes éticos con similares principios de legitimación? ¿En qué medida el pensamiento del Cardenal converge con la tradición valórica iniciada por los precursores del Trabajo Social, caracterizada por una aspiración a la igualdad social y al respeto por la persona?

En cuanto a la **participación social**, nos planteamos, en primer término, el tema de los desafíos que emergen en el actual contexto para promoverla especialmente en lo referido a las posibilidades de definir colectivamente expectativas, necesidades y requerimientos, teniendo en cuenta la "crisis" que en ese ámbito describen las Ciencias Sociales. Asimismo, pretendimos reflexionar en torno a la naturaleza de esta crisis: ¿Se trata de una crisis de participación o más bien de la necesidad de replantear las formas tradicionales de participación ciudadana? ¿En qué puede una mirada actual del pensamiento del Cardenal hacernos avanzar en la reflexión acerca de estos aspectos?

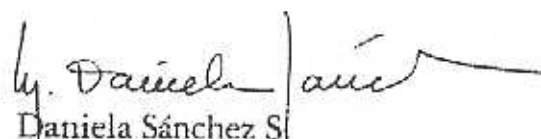
Finalmente, en relación al tema de la **democracia**, la pregunta central buscaba profundizar en la resignificación de este proceso - ciertamente, pensado por el Cardenal Silva en otro contexto donde su recuperación se vinculaba estrechamente a las posibilidades de reducción de las desigualdades - en el marco de una economía de mercado cuya aceptación como modalidad de crecimiento y desarrollo pareciera no ser una cuestión en discusión hoy día.

¿Cómo se resuelve - si es que ello es posible - la tensión entre desarrollo, democracia y construcción de ciudadanía en una sociedad cuya racionalidad integrativa, como señala García-Canclini, pareciera orientarse más por el consumo generalizado que por la motivación a participar activamente en su definición y construcción? ¿Es posible concebir una intervención que trabaje estos aspectos tan aparentemente arraigados en la población, en la óptica de desarrollar pensamientos y conductas que puedan, en parte, contrarrestar el poder de las industrias culturales?

Sabíamos que el desafío era grande, que cada una de las preguntas formuladas a los expositores constituían por sí solas un tema que podía ser desarrollado en forma independiente, excediendo las posibilidades de respuesta que brindaba el espacio del seminario. Sin embargo, creemos que el compromiso y calidad de los trabajos elaborados sobrepasaron ampliamente nuestras expectativas, por lo que agradecemos, una vez más, la generosa colaboración de sus autores.

No obstante lo anterior, creemos que la tarea de evaluar el resultado final de este esfuerzo corresponde a nuestros lectores; la invitación queda formulada y los desafíos abiertos.

  
Ana María Álvarez R.  
EDITORA

  
Daniela Sánchez S.  
DIRECTORA